Mauricio Macri, sostuvo hoy que es muy "doloroso" que el nuevo derrumbe se haya cobrado la vida de dos jóvenes. Pero el jefe de Gobierno porteño aseguró que los controles del Estado funcionaron "bien" y estimó que se trató de un caso de falta de "responsabilidad ciudadana".

Macri, quien regresó hoy tras una gira por Europa, se refirió así por primera vez al derrumbe de un entrepiso del boliche Beara, ocurrido el pasado viernes por la madrugada y que causó la muerte de dos chicas de 20 y 21 años.

Las jóvenes, dijo, "han sido parte de otra tragedia que para su familia no hay reparación", se trata de "algo muy doloroso", sostuvo en declaraciones a Canal 9.

Pero "rescato el buen funcionamiento del sistema de emergencias de la ciudad" y también del "sistema de prevención", remarcó, ya que el local había sido "inspeccionado nueve veces" y la última vez fue "cuatro días antes" de la tragedia.

"Sino no hay responsabilidad ciudadana no hay Estado que alcance", manifestó respecto de las responsabilidades de lo sucedido. En ese sentido, insistió en que en la sociedad "hay un problema grave" porque se ha "perdido el valor de la vida". Finalmente, destacó que a los responsables debe "caberles el rigor de la ley".

Macri negó que haya regresado un día antes de su visita a varios países de Europa para evitar un desgaste en su imagen porque no se encontraba en los primeros momentos tras el derrumbe y aclaró que lo hizo porque "quería estar acá para repasar lo que había sucedido y estar tranquilo con lo que se estaba haciendo". "Reconfirmé que por parte del Estado las cosas se habían hecho bien", señaló.